

La Voz de Menorca

Número suelto 5 cts.

DIARIO REPUBLICANO

Año IV.- Número 752

SUSCRIPCIÓN
En la isla al mes ptas. . . . 1'00
Resto de España » 1'25
Extranjero » 2'00

Mahón, sábado 10 Abril de 1909

Redacción
Nueva, 27
Teléfono, 3.

Administración
Castillo, 25
Teléfono, 123

“TUPINAMBA”

ES EL MEJOR CAFÉ

De venta en la Cooperativa de los SRES. TUDURÍ HERMANOS
Plaza Príncipe, 14

Memorandum

Para mañana

Consultorio jurídico gratuito del partido republicano.—Directores don Pedro Bailester, abogado y don Gabriel Orfila, procurador. Consulta todos los días de 7 á 8 de la noche. Domicilio: Círculo Republicano, Nueva 27.

Consultorio de la Gota de Leche.—Director Dr. D. E. Alabern. Consulta los domingos desde las 10 de la mañana. Plaza del Príncipe n.º 3.

Dispensario de la Liga Antituberculosa.—Rayos X.—Directores los médicos don Antonio Cardona Cardona, don Lorenzo Pons Marqués y D. Bernardo M. Bustamante. Consulta los miércoles y viernes de tres á cuatro de la tarde. Domicilio, Hospital Civil.

Dispensario Oftalmológico Municipal.—Director don Lorenzo Pons Marqués, Médico.—Horas de visita, los lunes, miércoles y viernes de 10 á 11 mañana, Hospital Civil.

Oficinas.—En la Delegación, Ayuntamiento, Gobierno Militar y Administración de Hacienda de 9 mañana á tarde.

Giro mutuo.—De nueve y media á doce y media de la tarde, los días laborables, despacho calle Puente Castillo número 10.

Aduana Nacional.—Oficinas abiertas los días laborables de 9 á 1. En los muelles de sol á sol.

Telégrafos.—De sol á sol el Semáforo de Bajoli. De 8 mañana á 9 noche las estaciones de Mahón y Ciudadela. De 8 á 12 mañana y de 3 á 7 tarde la de Mercadal.

Teléfonos.—Comunicación permanente con la Central de la Red urbana de Mahón sita en la calle del Bastión número 3, y con las sucursales de Villacarlos, San Luis, San Clemente y Llumenasas.

Biblioteca Pública.—Abierta todos los días laborables de nueve mañana á dos tarde.

Museo de Historia Natural y Arte.—Estas instalaciones del Ateneo Científico Literario y Artístico pueden ser visitadas por el público, los domingos de diez á doce mañana, y los jueves por la tarde de 3 á 5.

Coché correo.—Sale de Mahón diariamente para Ciudadela y pueblos del interior á las 11 de la mañana; llega de dichos puntos á la una y ocho minutos tarde.

Correos.—Recepción y entrega de certificados, valores declarados, y objetos asegurados, paquetes postales de 9 á 1 tarde.

Vapor correo.—Sale para Barcelona con escalas á las 7 de la mañana.

Automóviles.—Sale de ésta para Ciudadela á las 7 y media de la mañana y de Ciudadela para ésta á las 3 de la tarde.

Santos del día.—San León, papa.

Sol.—Sale á las 5 h. 18 m. mañana, pónese á las 6 h. 23 m. tarde.

Luna.—Sale á las 10 h. 31 m. mañana, pónese á las 8 h. 59 m. noche.

ALAYOR

Telégrafos.—Días laborables de 8 á 12 mañana y de 3 á 7 tarde. Los domingos y días festivos de 8 á 12 solamente.

Correos.—Recepción y entrega de valores declarados, certificados, objetos asegurados. Todos los días exceptuando los domingos de 8 á 11 mañana.

Entrega de paquetes postales todos los días de 8 á 12 y de 15 á 16 exceptuando los domingos y días festivos que solo será de 8 á 12.

Cartas en lista.—De 11 á 13 todos los días.

¿POR QUÉ NO HAY CRISIS?

LA CLAVE DE LA SITUACIÓN

Nuestros lectores tienen ya noticia de un artículo que publicó «La Correspondencia de España», periódico palatino que está en el secreto de muchos misterios de la actual situación, artículo en el que se intenta dar la clave de por qué no dimite el ministerio conservador á pesar de los formidables ataques que ha venido recibiendo y que le han dejado inútil para seguir gobernando.

A título de curiosidad queremos publicar íntegro dicho artículo.

Helo aquí:

«El señor Maura está en el despacho de su casa. Está sólo y lee, lee y sonríe al pasar la vista por los comentarios de la prensa: Suenan en un artístico reloj de chimenea diez campanadas. Son las diez de la noche. Un criado abre las puertas del despacho y dice: «El señor Moret». Como si lo aguardara, el señor Maura deja á un lado los periódicos y sale al paso del jefe liberal. Los dos ilustres políticos se saludan con un afectuoso apretón de manos.

—«Perdone usted querido Maura. Hasta ahora he tenido amigos en casa y no es oportuno que nadie conozca esta entrevista.

—«Le he molestado á usted, porque no puedo más, Moret, no puedo más. Yo he hecho ya cuanto podía y debía hacer por el amigo. Pero esto y abrumado, estoy rendido. ¿Quiere usted que se lo diga con franqueza?... ¡Estoy avergonzado!...

—«Usted tan fuerte, usted tan im-
pasible... Vamos; un poco de calma, un poco de reflexión...

—«Más calma, más reflexión, más paciencia... ¡Por Dios santo!... Usted ha sido gobernante, usted conoce las amarguras del Poder. ¿Hay nada tan desesperante como esta obligación de gobernar en contra de las propias convicciones y de los propios intereses?»

—«Si lo comprendo, amigo mío, si me hago cargo de todo: pero, ¿y lo que está más arriba, y los intereses del país, y la necesidad de que yo pueda subir al Poder en condiciones de estabilidad, en condiciones que no comprometan lo que usted y yo estamos obligados á defender?»

—«Está bien todo eso, muy bien don Segismundo, pero ¿cuántas veces me ha repetido usted lo mismo en cuatro meses? A cada apremio mío, notificándome mi dimisión, usted ha contestado sin vacilar: «Ahora no, porque Montero se muestra más distanciado que nunca; ahora no, porque Canalejas y López Domínguez me combatirán; ahora no, porque han nacido en los del bloque esperanzas locas, todos desearían ser los primeros. Ahora resultaría un desastre.» Y yo, ante el temor de ese desastre, he seguido un día y otro oyendo cuando han querido decirme y usted no ha impedido que me lo dijeran.

—«¡Por Dios, Maura!

—«¡Por Dios, amigo mío!

—«¿Pero no ha visto usted que he luchado lo indecible? ¿No ha visto usted que he procurado disuadir á la gente de una oposición sistemática y violenta. Mis habilidades de Valladolid, mi promesa de no combatir el proyecto de régimen local, mi veto á la manifestación del domingo ¿no son otras tantas pruebas de que procuro corresponder al sacrificio de usted? Pero ese bloque, los compromisos de ese bloque...

—«Si se lo dije á usted: «No vaya usted al bloque, ofrézcanle lo que le ofrezcan».

—«¿Y qué iba á hacer, Maura, qué iba á hacer? No fueron los ofrecimientos, fueron las imposiciones, fué el temor á los disgustos que se cer-
nían sobre mi cabeza. Y ahora no hay remedio. Estoy comprometido por todas partes.

—«Pues yo lo siento con toda mi alma; pero ya he llegado al límite de la resignación. Ya está usted viendo los conflictos que han llegado al terreno de lo personal y lo privado. Si yo pudiera pegar en las esquinas un cartel diciendo: «Estoy en el Poder; porque me impiden marcharme; estoy en el Poder, porque el señor Moret no puede formar Gobierno», poco me importaría seguir gobernando. Pero así, no. Si hay hasta quien dice que tengo apego al Poder!

—«Yo repito una vez más mi súplica. Póngase usted en mi lugar, Maura, y vea si es lógico lo que digo. Empezaría por la imposibilidad absoluta de formar Gobierno. ¿A quién iba yo á dar preferencia, siendo elementos tan heterogéneos los que se lo disputan? Si no satisfago las aspiraciones de los liberales, éstos no tardarán en irse con Montero; si atiendo á los liberales, quedarán desatendidos los organizadores del bloque, y entonces ¿suponga usted lo que caería sobre mí!

—«Se cierran los oídos y los ojos.

—«¿Lo hace usted ahora?»

—«Es que lo de ahora traspasa los límites de la jugada política y empieza á poner en movimiento fuerzas que difícilmente podría contrarrestar, ni aun echándole á Cierva con todo su desparpajo. Esto es algo serio porque hay personas sensatas que, ante mi supuesta indiferencia, han llegado á creer de buena fe mucho de lo que se dice. Y de lo que se dice á la verdad ¡ya ve usted que distancia!... Ahora soy yo quien pide por favor que arregle usted sus cosas para poder marcharme.

«El señor Moret, un poco conmovido, guarda un breve silencio. Después dice:

—«Si hubiera una fórmula... un Gobierno intermedio... una interinidad.

—«No pensemos en esas cosas, Moret, porque ya han pasado á la historia. No hay más que una solución. Que afronte usted el problema, que tenga usted unos minutos de valor, que reuna usted á los elementos liberales y que les diga las cosas cla-

ras. ¡Y á la lucha, á la batalla! ¿No es ese nuestro destino?

—«Sí, sí; es nuestro destino; pero ¿y las consecuencias de mi subida al Poder? ¿Qué hará todo ese lastre republicano, del que necesito deshacerme, tan pronto como me llamen? ¿Qué pasará en Cataluña? Me da miedo como no lo he sentido nunca. El día en que hablaba Sol en el Senado y usted me mandó á preguntar si yo apcyaba todo aquello, para marcharse en seguida, sentí escalofríos... Yo me levantaría en el Parlamento, yo convocaría á mis amigos para decirles: «No combatáis á ese hombre, que me salva de un conflicto, de muchos conflictos, que está salvando de la disolución total y definitiva al partido liberal.» ¿Pero quién habla así á las colectividades, después de tanto tiempo de oposición? (Sonriente y persuasivo.) No hay más remedio, don Antonio. Unos días más, unas semanas más.

—«Imposible, completamente imposible. De todos modos, yo tengo que plantear la crisis sin aplazamientos, mejor hoy que mañana. Y usted me haría un favor señalado levantándose en el Congreso á decir dos palabras, dos palabras solamente contra el Gobierno. Para esto he solicitado esta entrevista...

—«¿Es irrevocable el acuerdo?»

—«Irrevocable. No quiero caer envuelto en el escándalo, que á toda costa se intenta producir. ¡Ah, querido Moret, si me hubiera yo marchado tan pronto como me hizo usted observar que el bloque bendito le apremiaba!...

—«¡El bloque, el bloque! Mi desesperación, mi pesadilla.

—«Y la mayor de sus equivocaciones, que ahora pagamos todos.

—«Deme usted unos días.

—«Muy pocos; unos días nada más; á menos que usted conjure las tormentas y acalle las pasiones.

—«¡Si pudiera!... Crea usted que me voy apenado con hondas preocupaciones que me roban el sueño desde hace muchos meses.

—«No son menores las mías.

—«Pero usted es más fuerte.

—«En apariencias soy fuerte; pero estoy rendido. Estoy amargado, muy amargado.

—«Todo por mí, por mis debilidades, que soy el primero en reconocer.

—«Pues hay que tener una hora de energía, la hora que falta para formar un Ministerio propio.

—«Moret se levanta alarmado.

—«¡Pero no será mañana! ¡Mañana, mañana!... Piense usted desde hoy, todos los días, que va á ser mañana.

«Los personajes se estrechan las manos. Maura acompaña á Moret hasta la puerta. Luego vuelve á su butaca y desdobra un periódico. Lee:

«A pesar de que los liberales, por su actitud y por sus actos, demandan el Poder, el señor Maura tiene tanto apego al banco azul...»

CONGRESO

Sesión del día 2

Interpelación Soriano

El señor Soriano explica la interpelación anunciada sobre la manifestación del domingo.

Elogia los adelantos de la fotografía, diciendo que sirve para dejar impresionada la verdad desvirtuando las palabras.

Muestra el orador fotografías de periódicos ilustrados para deducir que Lacierva escamoteó 100.000 personas, sólo por adular á Maura.

Invita al ministro á demostrárselo geoméricamente.

Afirma que la manifestación de simpatía al señor Maura fué anunciada por el ministro de la Gobernación valiéndose de medios oficiales.

Lee un telegrama que dirigió el señor Lacierva á los gobernadores para que gestionasen el envío de telegramas al señor Maura manifestándole adhesión.

Dice también que el señor Lacierva dirigió á los gobernadores otro telegrama diciendo que la manifestación de Madrid no tuvo importancia y que en cambio la de adhesión al señor Maura fué importantísima por la calidad y número de las personas.

Lo que ocurrió—añade—fué que Azorín aquel día no se puso los lentes para ver la manifestación contra el señor Maura.

Alude al rey y dice que el otro día preguntó socarronamente al señor Lacierva:

—¿No me dijo usted que eran solamente cuatro taberneros lo de la manifestación?

Dirigiéndose al ministro de la Gobernación, añade el orador:—Pero, ¿cómo palidece su señoría! (Risas.)

Esto sólo demuestra que su señoría no cuenta con la confianza de la Corona y si se ven las caras de los demás ministros, se ve desde luego que el Gobierno no cuenta con la confianza de nadie.

La manifestación del domingo fué un golpe mortal para vosotros y alguien que la presencié quedó convencido de que el ministro de la Gobernación no dijo la verdad.

La Corona quiere la verdad, no quiere que se la engañe como lo ha hecho el señor Lacierva. (Rumores.)

Pregunta al señor Maura qué entiende por opinión pública, y dice:

—¿Su señoría cree que es la fiera revolucionaria solamente ó la muchedumbre organizada que va de paseo para protestar de los actos del Gobierno?

Recuerda palabras de Romero Robledo cuando la manifestación de comerciantes en el asunto del marqués de Cabriñana.

Luego recuerda la conducta del señor Maura con Sagasta pronunciando aquel abominable discurso desde un escaño detrás del orador, contra aquel acabamiento de política, contra aquel hombre acorralado, sacándole hasta comenrias domésticas y haciéndose eco de las más graves y bajas calumnias.

El presidente llama la atención del orador acerca de sus palabras.

El señor Soriano:—Déjeme S. S. explicar la interpelación.

Y sigue diciendo:

A aquel hombre le bastó una voz, la de S. S., para que se fuese á su casa y á su señoría no le basta una muchedumbre, una manifestación suprema de la opinión para dejar el Poder.

Luego dice que, como manifestación republicana, también tuvo extraordinaria importancia la celebrada el domingo.

Alude á Moret, Canalejas y Melquiades Alvarez para que den su opinión acerca de aquella agrupación de fuerzas políticas.

Dice que la opinión está esperando

con impaciencia declaraciones políticas de los liberales en el Parlamento, que es donde libre y gallardamente se hacen las declaraciones, no en los mítines que significan fiestas al aire libre.

En la manifestación iban políticos de todos los matices liberales, escritores, artistas, comerciantes, etc.; iban en manifestación contra el estado de plutocracia, contra este club de negocios particulares.

Alude á los rumores de inmoralidad y recuerda el asunto del estampillado, sobre el cual se echó tierra y no se ha vuelto á saber cómo quedó el expediente.

Afirma que la manifestación del domingo significó una protesta contra estos rumores de inmoralidad de los de arriba.

Recuerda el asunto de los postes telegráficos, el de la acequia en Murcia, en el que dice el señor Lacierva arrebató la riqueza y bienestar á aquellos huertanos.

Negó entonces el señor Lacierva que fuese accionista; ¿por qué lo negó? Yo no lo negaría si fuese accionista de alguna Sociedad.

Afirma que en más de una ocasión, el señor Lacierva había sido perseguido por el pueblo y tuvo que esconderse en su casa.

Dice que el señor González Besada, siendo ministro de Fomento, en 1907, dictó una Real orden ordenando una inspección en las aguas del río Segura, en vista de los escándalos caciquiles que cometían el señor Lacierva y sus amigos, detentando el derecho de propiedad de los montes públicos.

Alude al ministro de Estado y recuerda lo que denunció el señor Burell referente á la subvención de la Sociedad Hispano africana.

También alude al general Linares y recuerda palabras del señor Domínguez Pascual referentes á aquél, del cual dijo que no lo consideraba correligionario y que se denigraría siendo su compañero.

¿Y del triste Sánchez Guerra?—agrega.—Acusado de inmoralidad por el señor Azcárate, tuvo que abandonar la cartera de Gobernación.

¿Y cree el señor Maura que ha regenerado el señor Sánchez Guerra y que el pueblo ha olvidado lo hecho por él.

El pueblo no olvida nada de esto. Recuerda el asunto del *Ratón Pelao* y de la supuesta falsificación del acta de Cabra.

Afirma que el mismo rey ha pronunciado palabras de censura contra los ministros por no decir la verdad.

Dice que las instituciones se están derrocando por la inmoralidad de sus ministros, y termina diciendo:

«—No se haga S. S. responsable de una portuguesa.»

Contestación del Sr. Maura

El señor Maura le contesta, afirmando que tiene absoluta seguridad de la confianza que el Gobierno inspira á la opinión.

Dice que nada le preocupa de lo que ha dicho el diputado por Valencia.

Respecto á la confianza moral—añade—nada digo, porque me consta que se sabe el por qué *nosotros somos nosotros*. (Grandes aplausos en la mayoría.)

El Sr. Lacierva

El ministro de la Gobernación se lamenta de la campaña que se hace en contrasuya.

La atribuye á la animadversión de la Prensa

Intenta justificar los telegramas que mandó á los gobernadores antes de las manifestaciones del domingo, indicándoles que desmintieran las informaciones que de ellas hicieran los periódicos del *trust*.

Termina pidiendo al señor Soriano que hable claro para después poder hablar él también.

El señor Soriano:—¿Que ha querido decir su señoría?

Lacierva—Que su señoría tiene algo que ver con el salto de agua de Valencia.

El señor Soriano:—Si, señor.

Suspensión y protestas

El señor Cervera:—Y yo también.

Dato:—Se suspende la interpelación. Se promueven grandes protestas, en vista de lo cual se acuerda que continúe el debate.

El señor Burell dice que el ministro ha hecho una grave imputación, que es preciso aclarar.

El señor Soriano:—Soy accionista de una empresa benéfica mientras que su señoría negó que fuera accionista de esos saltos de agua que explota una sociedad que detenta por malos medios las aguas del Segura, utilizándolas para fábricas eléctricas.

El señor Lacierva:—Trátase de intereses heredados.

El Sr. Giner de los Ríos

El señor Giner de los Ríos se ocupa de la manifestación del domingo, y dice que importa poco el número de los manifestantes.

La gravedad de las manifestaciones—dice—hay que buscarla en las causas que la motivaron.

Afirma que Maura constituye una inmensa decepción, pues sigue una política incorrecta, irregular y hasta deshonesta.

Ensalza la manifestación de Barcelona.

Los representantes de la prensa

Franco Rodríguez defiende á la Prensa de los ataques que la ha dirigido el señor Lacierva quien—dice—tiene contra ella una verdadera obsesión.

Afirma que la independencia del *Heraldo* es bien conocida y no necesita valedores que la demuestren.

Jamás—añade—hemos ayudado á embrollar ni agitar la opinión, ni hemos incurrido en cierto género de confabulaciones.

Lacierva habla de la Sociedad Editorial en sus relaciones con los periódicos. López Ballesteros defiende la conducta veraz que ha seguido siempre *El Imparcial*.

Protesta de los comentarios del ministro contra la Prensa, olvidándose de los deberes de respeto y consideración para todos que le impone la elevación del cargo que ejerce.

El señor Moret

El señor Moret se levanta á hablar, produciéndose gran expectación en la Cámara.

—Conste dice—que no asistí á la manifestación porque en eso estamos conformes todos.

(Grandes rumores. Movimientos de expectación en la mayoría.)

Mi ausencia tampoco obedeció al temor de que con ella precipitara la caída del Gobierno, porque ese género de móviles hay que irlos desechando de las costumbres públicas.

Yo—dice—vi en la manifestación una gran lección para los políticos y declaro que tomé la lección y procuraré aprovecharla.

Los demás verán si hacen lo mismo.

El señor Canalejas

El señor Canalejas se asocia á las palabras de Moret.

Dice que es temerario dudar de la importancia de la manifestación.

Por el número de manifestantes y el orden que observaron nos ha dado ocasión de aprender mucho á todos los políticos.

Por eso entiendo que no debemos desdenarla ni desatender la lección que encierra.

Don Melquiades Alvarez

Melquiades Alvarez dice que no asistió á la manifestación por no estar confor-

me con los términos en que estaba redactada la convocatoria.

Si no asistí á la manifestación—añade—formé parte de los miles de personas que presenciaron su paso y la consideré imponente, como después he considerado ridículo y grotesto discutir su importancia y escatimar su alcance.

Afirma que fué más importante que la de Cabriñana.

Creo que además de la inmoralidad del Gobierno, los manifestantes protestaban contra el apoyo de éste á la plutocracia y al clericalismo.

Como resultado de la manifestación, se puede afirmar que el Gobierno llevará desde ahora una vida mísera, viéndose falto de toda autoridad moral.

Mal que le pese, acabarán con su vida las mismas emanaciones de aquella ciénaga que se echó en cara á Sagasta.

Rectificaciones

El señor Maura dice que contando con las mayorías en el Parlamento y con la confianza del rey, nada le importa la opinión apasionada, tabernaria é injusta de las muchedumbres.

Melquiades Alvarez rectifica, protestando de estas palabras, y dice que para gobernar, además de las mayorías, precisa tener en cuenta las palpaciones de la opinión.

Maura dice que al hablar de pasiones tabernarias no se refería á la manifestación del domingo.

Se declara terminada la interpelación, levantándose la sesión acto seguido.

Crónica local

Insertamos á continuación una carta que nuestro distinguido amigo don Pedro Ballester ha dirigido á *El Bien Público*, de la que al efecto de su publicación nos ha entregado copia:

Mahón 8 de Abril de 1909.

Sr. Dr. de *El Bien Público*.

Muy señor mío: Como participe de la sociedad «Teatro de Verano» pido á usted, apoyado en el artículo 14 de la Ley de Imprenta, que se sirva insertar este escrito en rectificación del publicado en su número de ayer, á ruego de otros señores accionistas de dicha sociedad.

No es cierto en primer término, que procediera *viva discusión* al acuerdo de redactar y publicar el remitido en que la Sociedad ha declarado el motivo de vender el Teatro. El acuerdo se tomó por unanimidad de pareceres en Junta general de 18 Marzo último, á la que concurrieron personalmente ó por representación, doce partícipes de los diez y ocho que componen la sociedad.

En segundo lugar, tampoco es cierto que bastantes accionistas se opusieran al remitido, por creerlo inconveniente é inoportuno. En la citada Junta general se acordó, por delicadeza, que después de redactado el remitido se circularía á todos los señores socios para que dieran su parecer respecto de su contenido y de cuando debía publicarse. La gran mayoría estuvo conforme en que se publicara el mismo día del anuncio de la venta; algunos opinaron que debía aplazarse la publicación para después de realizada la venta; y solamente los accionistas don Antonio Gómez de Tejada, don Juan Victory y don Francisco Andreu Orfila consignaron su disconformidad con un simple no, sin manifestar que lo creyeran inconveniente é inoportuno.

Deferentes los socios de la mayoría con dichos tres señores de la minoría, gustosos se hubieran prestado á oír

LA BARCELONESA

Taller de Corsetería
á cargo de

María Rodamilans de Gassó

Esta industrial ha tenido establecimiento abierto del mismo ramo y con el mismo nombre, durante diez años en la capital de Lérida, habiendo adquirido sus primeros conocimientos en uno de los principales talleres de Barcelona.

Y tiene el gusto de ofrecer sus servicios á las distinguidas señoras de esta ciudad, en todo cuanto se refiera al ramo de corsetería y sus similares, comprometiéndose á confeccionar toda clase de encargos, así como á verificar las composturas que se le encomienden.

Los trabajos de confección serán ejecutados con la perfección que actualmente rige en este importante ramo, adaptándose al estilo más moderno de acuerdo con las prescripciones más higiénicas.

Corsés á medida para Señoras desde 3 pesetas uno. Se pasá á domicilio, previo aviso, si así se desea.

Precios económicos

11, ROSARIO, 11--MAHÓN

COLEGIO ROSELLÓ

Fundado en 13 Junio de 1890

Calle de la Luna, n.º 2--Mahón

Hombres	1'60 pesetas al mes.
Jovencitos	1'60 » »
Jovencitas	1'60 » »
Niños y niñas	1'60 » »

Se dan gratis todos los libros, cuadernos y demás material necesario.

Los niños y niñas son acompañados ida y vuelta.

La Motosacoche

Motocicleta ligera; pesa solamente 35 kilos; con magneto y horquilla elástica; fabricación suiza; la última palabra de la mecánica; se está ensayando en el ejército español dando brillantes resultados; tiene un andar de 40 kilómetros por hora.

Las utilidades más grandes que tiene son las siguientes: Que gasta un litro de motonafta por cada 45 kilómetros, permite muy fácilmente ir á pedal si se le para el motor, y que por mediación de un sarsor, nunca patina la correa.

Para verla é informarse de ella, dirigirse á la relojería La Suiza, Nueva, n.º 17, Mahón.

¡EL CRONOMETRO!

Relojería de LAZARO PASTOR

Castillo, 2

En este establecimiento se arreglan toda clase de relojes por finos y complicados que sean.

También se componen máquinas de escribir, gramofonos, cajas de música, etc., etc.

Se hacen toda clase de gravados.

Las composturas de relojes se garantizan por un año.

Todo á precios sin competencia.

Castillo, 2--Mahón

Verdadera ganga

En la plaza de la Explanada, n.º 54, tienda, hay 14, bicicletas para vender por ausentarse su dueño.

Hay también dos acordeones italianos y un gramophone con 28 discos. Se arrendará también la tienda si hay quien lo desee, comprando las bicicletas.

Dirigirse á la calle de las Moreras, n.º 48.

Primera Comunión

A todos los niños y niñas que se retraten en traje de Primera Comunión, y encarguen las fotografías de 1.ª clase, la primera copia (aunque solamente encarguen una, se les hará sobre paleta, sobre alegoría, ó en marca «Fashionable» en colores y como verdadero obsequio. Además de lo expuesto, á cada uno, se le regalarán también 3 postales surtidas (una de ellas en colores) y un Cromo-Recordatorio de Primera Comunión.

¡RETRATOS DESDE 1 REAL DE VELLÓN Á 5 DUROS!

6 postales de mucha fuerza, pesetas 3'00.

12 » » » » » 5'00.

¡A los fabricantes de monederos!

Fotografías de 17 por 7 centímetros, hechas expofeso para calados de cierres de monederos, se hacen sobre un cierre de plata dibujo que se presente, á pesetas 8'00 el 100. De otros tamaños, á precios reducidos y convencionales.

12 retratos tamaño visita, pesetas 4'00.

Además de estos trabajos, en este antiguo (el más antiguo de esta isla) taller también se hacen Catálogos de monederos á precios nunca vistos.

Fíjense bien, los señores fabricantes mentados, que todos los procedimientos de impresión, ya sean grabados, fototipia, fotograbado, etc., etc., por bien acabados que estén, nunca dan el detalle que dá una buena fotografía, y esto solamente ya basta, para recomendar éste procedimiento, en vez de aquél, por su superioridad en detalles, y en cuanto á precios, comparad los que ya llevo citados en este anuncio y no titubearéis en darme la razón.

Taller fotográfico de Femenias

(CASA FUNDADA EN 1869)

Plaza de la Miranda, número 4

Se retrata todos los días, incluso festivos y domingos, desde las 9 mañana á 5 tarde.

(Véase el muestrario situado en la Plaza del Carmen, esquina á la calle del Norte).

Ya llegó la hora

Nuestro amigo don P. Sturla se propone publicar un Portfolio de vistas fotográficas de Menorca.

La publicación se hará por cuadernos quincenales de 6 hojas tamaño 23 por 30 centímetros componiéndose cada uno de ellos de cinco fotografías de 18 por 24, y dos de 13 por 18, conteniendo todo lo más notable de la isla; de manera que el coleccionador tenga un portfolio completo de Menorca.

De momento podemos adelantar que irán apareciendo los asuntos siguientes:

Las iglesias más notables.
Todas las torres antiguas.
Fiestas populares.
Plazas y calles principales.
Fábricas y talleres.
Costumbres populares.
Los mejores edificios.
Todos los talayots.

Objetos curiosos.
Paisajes y sitios pintorescos.
Faros y atalayas.
Cuarteles.
Paseos.
Buques que visiten nuestro puerto, y todos los sucesos de actualidad dignos de mención.

PRECIOS

Por suscripción. Cada cuaderno 1'50 ptas.
Número suelto ó atrasado 2'00 »
Fotografía suelta. 0'50 »

Administración: P. Sturla.-Castillo, 27.--MAHÓN.

NOTA.—Para las suscripciones se suplica avisen con ocho días de anticipación.

El mejor CAFÉ

EL PRIMITIVO: EL UNICO: ES
EL VERDADERO TORREFACTO

LA ESTRELLA

De venta en los principales establecimientos de la isla.

Representante en Menorca: MATEO VIVES, calle de San Roque, 15,—Mahón.

CARBURO

Habiéndose recibido de la fábrica Electro-Química Aragonesa gran cantidad de carburo, que por sí solo se recomienda, se venderá á precios convencionales en partidas y al por menor á 0'60 pesetas el kilo.

De venta en la Ferretería, Cristalería y Pinturas de GABRIEL COLL, Doctor Orfila, 38.—Mahón.